



FUNDACIÓN ADECCO



11^a edición

Discapacidad y familia

Índice

Carta de Francisco Mesonero	3
Carta de GEDIA	4
Objetivos	5
Metodología y fuentes	6
Introducción	7
El impacto de la crisis	8
El empleo: la principal preocupación	11
Desconfianza en el contexto social	12
Propuestas para el empleo	13
Conclusiones	15

Carta de Francisco Mesonero

La familia es el primer núcleo socializador, el elemento por excelencia que permite a las personas proyectarse y desarrollarse en todos los ámbitos. En el caso de las personas con discapacidad, el papel de la familia se torna clave para que, el día de mañana, puedan llevar una vida autónoma, independiente y normalizada. El empoderamiento frente a la protección, la visibilidad frente a la ocultación y la confianza frente a la inseguridad, son apuestas que permitirán a las personas con discapacidad un futuro en el que desarrollarse plenamente.

Sin embargo, la plena inclusión de las personas con discapacidad no recae exclusivamente en las familias, sino que el contexto social juega un papel determinante. Las Administraciones Públicas, empresas y movimiento asociativo desempeñan un rol esencial para que el ciclo de inclusión culmine con éxito.

Es por ello que, en el marco del Día Internacional de la Familia y con el apoyo de Gedia, presentamos el 11º informe Discapacidad y Familia, en el que hemos querido poner el foco, precisamente, en este contexto social, insistiendo en la importan-

cia del empleo para que las personas con discapacidad puedan normalizar su vida y salir adelante por sí mismas. En pleno siglo XXI, el empleo de las personas con discapacidad no puede concebirse sino como un derecho y es fundamental garantizarlo a través de políticas activas de empleo, estrategias de Diversidad, equidad e inclusión y un mayor compromiso por parte de todos los agentes sociales.

En este contexto globalizado, hiperconectado y crecientemente despersonalizado, ante una digitalización sin precedentes, resulta fundamental recuperar el valor de la familia como elemento cohesionador, poniendo la perspectiva de familia en el centro de toda respuesta política y empresarial. Una apuesta que debe verse especialmente reforzada en el caso de las unidades familiares con personas con discapacidad, a tenor de las dificultades adicionales que afrontan para hacer efectiva su participación en todas las esferas sociales.

Francisco Mesonero

Director general de la Fundación Adecco

Carta de GEDIA

En este escenario de incertidumbre e inestabilidad tan complejo, desde GEDIA hemos decidido apoyar a la Fundación Adecco en su undécimo informe Discapacidad y Familia, conscientes de que el análisis y la investigación son el primer paso para la puesta en marcha de acciones que den una respuesta real a las necesidades de las personas más vulnerables del entorno.

Somos plenamente conscientes de las dificultades adicionales que han acompañado a las familias con personas con discapacidad en el marco de pandemia, y que aún hoy, en esta nueva normalidad, siguen presentes, frenando su proceso de inclusión social y laboral.

Es por ello fundamental visibilizar cuáles son sus necesidades, expectativas y rein-

dicaciones y queremos contribuir a este fin a través de un informe que, tras once años de andadura, se ha convertido en la voz y altavoz de cientos de familias con personas con discapacidad en nuestro país.

Tenemos un gran sentido de responsabilidad social para lograr un desarrollo empresarial sostenible, siendo la inclusión de las personas con discapacidad una de las grandes asignaturas pendientes de España y a la que debemos seguir contribuyendo bajo el firme convencimiento de que su incorporación al mercado laboral no responde solo a justicia social, sino que constituye una auténtica ventaja competitiva para las empresas del siglo XXI.

Mónica Cabezas

Directora de RRHH de GEDIA

Objetivos

- En el marco del Día Internacional de la Familia (15-05), visibilizar la situación y necesidades específicas de aquellos hogares en los que habitan menores con discapacidad.
- Profundizar en el impacto de la COVID-19, dos años después de su irrupción, en los hogares con personas con discapacidad, identificando qué secuelas ha dejado en estas familias.
- Identificar las preocupaciones, necesidades, demandas y reivindicaciones de las familias con menores con discapacidad.
- Posicionar el empleo como vehículo para que las personas con discapacidad puedan desarrollar un proyecto de vida independiente, que les permita salir adelante cuando no puedan contar con el apoyo de sus progenitores.
- Apelar a la acción coordinada entre Administración Pública, empresas, tejido asociativo y sociedad para impulsar la inclusión laboral de las personas con discapacidad, como principal eje de inclusión social.
- Promover el debate y el intercambio de ideas en foros y conferencias de interés social.

Metodología y fuentes

Los datos de la presente encuesta se basan en el análisis y explotación de datos de las siguientes fuentes oficiales:

- **Encuesta a 400 familias** que tienen hijos con discapacidad entre 0 25 años, todos ellos beneficiarios del Plan Familia de la Fundación Adecco. Esta encuesta ha sido distribuida de forma online, a través de una plataforma experta para la recogida y explotación de datos.
- **Entrevista a consultores especializados en familias con personas con discapacidad de la Fundación Adecco**, que atiende a 2000 familias que cuentan con personas con discapacidad entre sus miembros.
- **Informe El estado de la pobreza en España 2021 (ARPE, EAPN).**

Introducción

Las familias con menores con discapacidad parten de una situación de desigualdad que dificulta su plena inclusión en todas las esferas sociales. Entre las principales dificultades, destaca el sobreesfuerzo que tienen que realizar para costear las terapias y tratamientos de sus hijos. Además, el marco actual se caracteriza por la ausencia de investigación e información ajustada a sus necesidades y, a menudo, encuentran mayores dificultades para conciliar su vida profesional y familiar. Todo ello expone a estas familias a la pobreza y/o exclusión social de forma muy intensa, especialmente en tiempos

de inestabilidad e incertidumbre como los que atravesamos.

Así, es preciso brindar soluciones para equilibrar la situación de estos hogares, apostando por un enfoque integral que sitúe a la familia en el centro de la respuesta, como agentes activos en el diseño y ejecución de políticas encaminadas a su plena inclusión.

De ahí la realización de este informe, mediante el que se da voz a 400 familias con personas con discapacidad, y cuyas conclusiones que exponemos a continuación.

La crisis en los hogares de personas con discapacidad

Nueve de cada diez hogares con personas con discapacidad han sido doblemente perjudicados por la crisis derivada de la pandemia y aún no se han podido recuperar de esa situación.

En toda crisis, aquellos que partían de una mayor vulnerabilidad, corren el riesgo de convertirse en víctimas dobles de sus efectos. Es el caso de las personas con discapacidad, que ya en tiempos prepandemia afrontaban dificultades adicionales, y que con la irrupción de la Covid-19 vieron reforzados los obstáculos para llevar una vida normalizada.

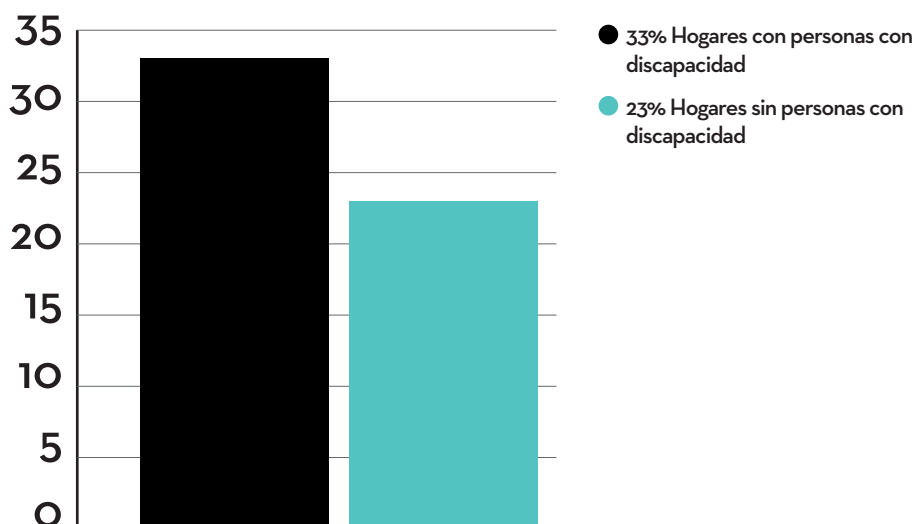
En efecto, la **tasa de riesgo de exclusión y/o pobreza para las personas con discapacidad, alcanzó el 33% en 2020**, la cifra más elevada de toda la década, superando en 10 puntos porcentuales el índice registrado para los hogares en los que no hay personas con discapacidad, según AROPE (at risk of poverty and exclusion, EAPN).

Al ser preguntadas directamente las familias con personas con discapacidad, un **mayoritario 91% valora que sus hogares han sido doblemente afectados por la pandemia y que aún no se han levantado de la crisis**, atendiendo a diferentes variables. En primer lugar, un **60% afirma que la Covid ha hecho que la unidad familiar vea mermado su poder adquisitivo**, ya sea por la pérdida de empleo, las reducciones forzosas de jornada, los ERTE o, incluso, la inflación ocasionada por el exceso de demanda de algunos bienes y servicios básicos, que hoy se ve intensificada ante el conflicto de Ucrania.

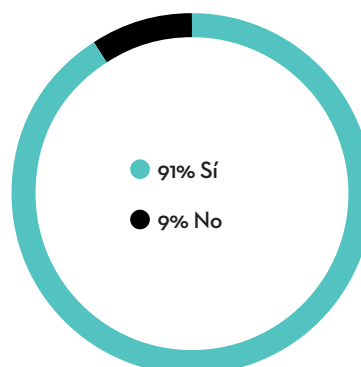
Por otra parte, un **45% comenta que, debido al efecto pandemia, su red de apoyos familiares, de amigos y conocidos, se ha visto reducida**, por el temor al contagio del virus. Frente a ellos, un 55%

Tasa de exclusión y/o pobreza 2020

En porcentaje.



Las familias de personas con discapacidad han sido doblemente afectadas por la pandemia, y aún no se han levantado de la crisis...



ya ha retomado las relaciones sociales previas al Covid.

“Las personas con discapacidad suelen ser de las primeras en caer y las últimas en levantarse en tiempos de crisis. La pandemia tuvo un fuerte impacto en derechos básicos como el empleo, la salud, la educación o los servicios sociales, interrumpiendo el proceso de inclusión social y laboral que durante los últimos años habían protagonizado las personas con discapacidad. En este escenario de progresiva recuperación pero de fuerte incertidumbre, es fundamental garantizar que las personas con discapacidad pueden acceder a estos recursos tan necesarios, así como potenciar su autonomía, competencias y habilidades, a través de un acompañamiento individualizado que multiplique sus posibilidades de iniciar un proyecto de vida independiente a través del empleo”- afirma Myriam Ganado, responsable de Plan Familia de la Fundación Adecco.

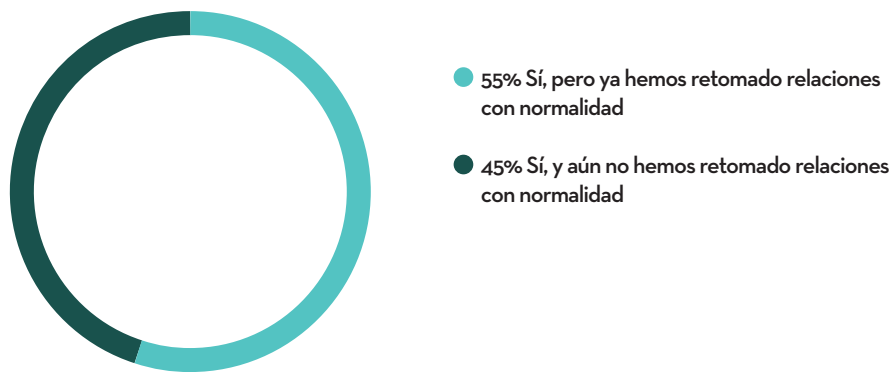
El poder adquisitivo ha disminuido para 6 de cada 10 hogares con personas con discapacidad

A pesar de los perjuicios ocasionados por la crisis de la Covid-19 en los hogares con personas con discapacidad, en la presente encuesta se ha identificado un efecto positivo derivado de la pandemia: la mejora en la conciliación de la vida personal y profesional. Así, en más de la mitad de los hogares (51%), esta crisis ha logrado dar respuesta a una reivindicación histórica por parte de las familias, como es el despegue del teletrabajo o la mejora de la flexibilidad. Por otra parte,

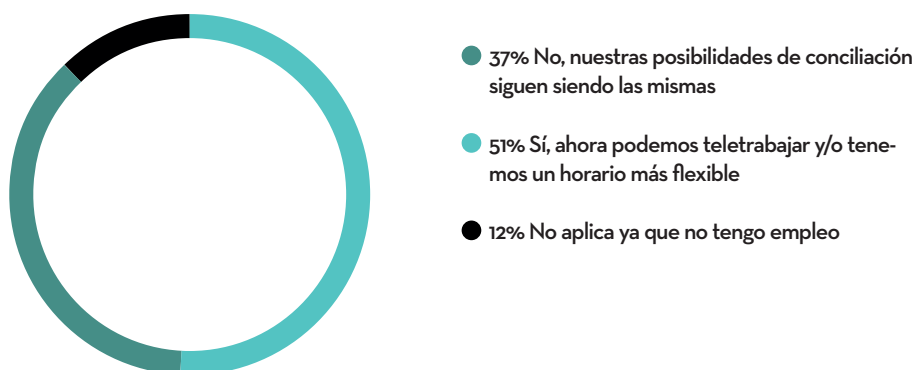
¿Se ha visto mermado el poder adquisitivo de la unidad familiar tras la pandemia?



¿Su red de apoyos sociales se ha visto reducida en la pandemia?



Impacto de la pandemia en la conciliación familiar y profesional



un 37% declara que sus posibilidades de conciliación siguen siendo las mismas y en un 12% de los casos es una pregunta que no aplica, ya que el encuestado no tiene trabajo.

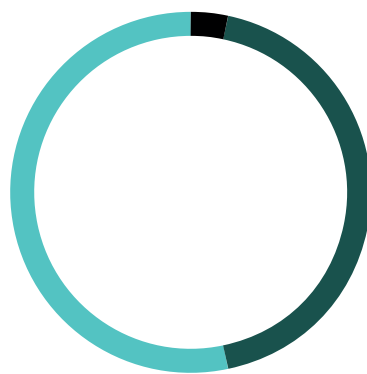
DIFICULTADES PARA LLEGAR A FIN DE MES, EN UN 56,4% DE LAS FAMILIAS

La presente encuesta ha querido conocer el estado actual de las economías domésticas de las familias con personas con discapacidad. En primer lugar, es significativo que el **43,4%** se sustenta a partir de los ingresos de un solo progenitor. En un **3,4%** de los hogares la situación es aún más crítica, ya que ningún adulto percibe ingresos.

Ante esta situación, no es de extrañar que más de la mitad de los encuestados (**56,4%**), manifieste algún grado de dificultad para llegar a fin de mes. En concreto, un **15,8%** termina la mensualidad “con mucha dificultad”; un **15%** “con dificultad” y un **25,6%** “con cierta dificultad”.

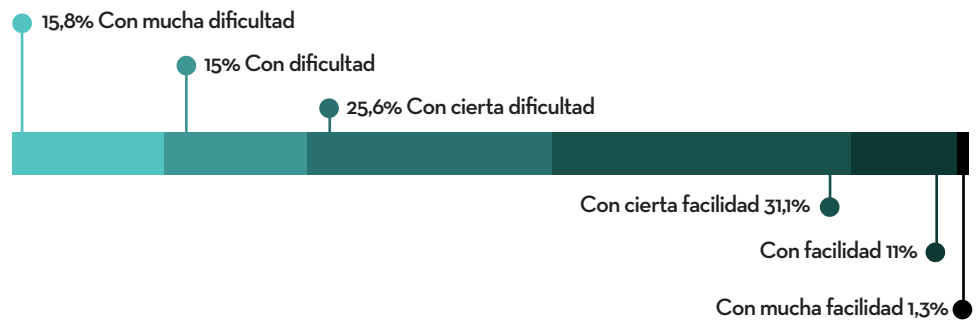
En este escenario, las familias reivindican más apoyos para afrontar el sobreesfuerzo económico que tienen que hacer para garantizar el bienestar de su hijo con discapacidad (**90%**), mayor inversión en sensibilización (**81%**), así como destinar más recursos a la formación y el empoderamiento de las personas con discapacidad, en aras de estimular su empleo como principal vehículo de inclusión social (**77%**).

Nº de personas con ingresos en la unidad familiar con discapacidad

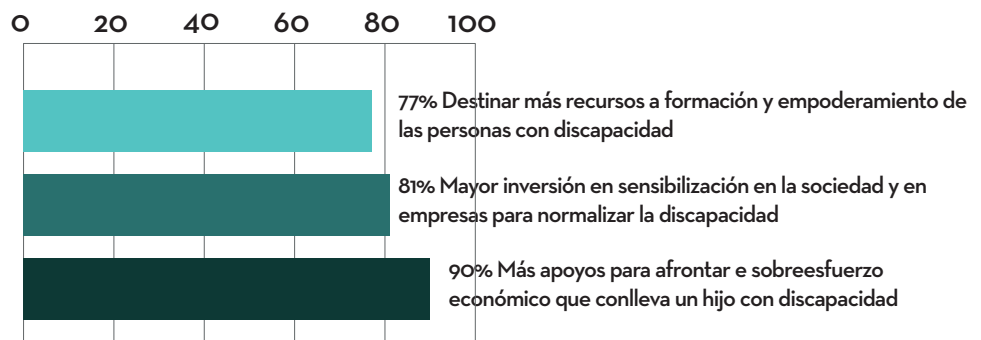


- 3,4% En nuestra familia, ningún adulto recibe ingresos
- 43,4% En nuestra familia hay una sola persona con ingresos
- 53,2% En nuestra familia hay más de una persona con ingresos

En general, ¿encuentra dificultades para llegar a fin de mes?



Principales reivindicaciones de las familias con hijos con discapacidad



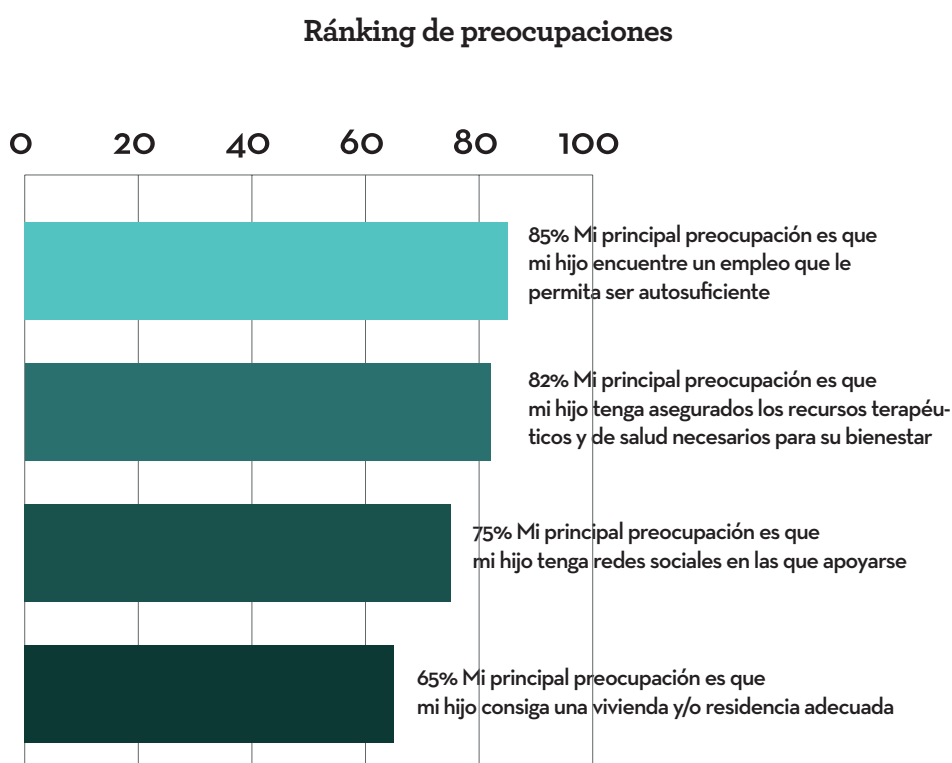
El empleo, la preocupación principal para las familias

El trabajo, los recursos terapéuticos, las relaciones sociales y la vivienda están entre las principales preocupaciones que manifiestan los familiares de las personas con discapacidad de cara a su futuro.

En el último párrafo del apartado anterior se han resumido las principales reivindicaciones presentes de las familias con personas con discapacidad. Ampliando el horizonte y orientando la mirada al futuro, emergen nuevas preocupaciones que se han puesto sobre la mesa en este análisis.

¿Qué es lo que más les preocupa acerca del futuro de sus hijos con discapacidad? ¿qué perspectivas tienen? En general, todos los encuestados manifiestan un gran sentido de la responsabilidad y temen que su hijo no pueda ser autosuficiente cuando ellos ya no estén presentes. Así, las respuestas de los encuestados arrojan cuatro grandes preocupaciones, por este orden de importancia: la posibilidad de que su hijo encuentre **un empleo que le permita salir adelante por sí mismo (85%)**, tener asegurados los recursos terapéuticos y de salud para el bienestar de su hijo con discapacidad (82%); las relaciones sociales, es decir, que tenga un círculo social y amistades en las que apoyarse (75%) y la vivienda (65%), o la garantía de que su hijo tenga un lugar en el que poder vivir con seguridad.

Algunas respuestas abiertas de los encuestados reflejan muy bien esta preocupación por la futura inclusión laboral de sus hijos: “solo si puede ser adelante por sí mismo, me quedo tranquilo”, “si no trabaja no tiene ingresos ni se relaciona, por lo que puede aislarse y caer en la pobreza y exclusión”, “el empleo realiza a las personas con discapacidad y es la herramienta para que puedan ser independientes”. “dónde hay que firmar



para garantizar que mi hijo puede tener un empleo y una fuente de ingresos y de motivación asegurada”.

“Independientemente de cuál sea la prioridad de futuro para las familias, parece claro que el empleo ofrece una respuesta integral para que las personas con discapacidad puedan salir adelante por sí mismas, realizarse personalmente y acce-

der de forma más fácil a otros elementos como la vivienda, el ocio o el fortalecimiento de sus relaciones sociales. Es por ello fundamental abordar el empleo de la persona con discapacidad desde edades prelaborales, a través de una orientación y formación adecuada a sus necesidades, que permita una detección temprana de intereses”- declara Francisco Mesonero, director general de la Fundación Adecco.

Desconfianza en el contexto social

¿Está preparado el entorno para la inclusión de las personas con discapacidad?
La mayoría de los familiares de las personas con discapacidad cree que aún queda mucho por hacer.

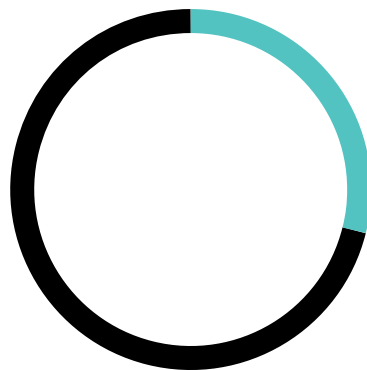
Al calor de las respuestas de los encuestados, queda patente que el empleo se alza como el principal vehículo de inclusión social y como el elemento más valorado por las familias para que su hijo con discapacidad pueda ser autosuficiente. Sin embargo, este convencimiento choca con la desconfianza de las familias en el contexto social: el 71% cree que la sociedad no está preparada para la inclusión laboral de las personas con discapacidad, fundamentalmente debido a prejuicios y/o desconocimiento (85%) o a la existencia de barreras de accesibilidad físicas, cognitivas (77%), etc.

“Es fundamental escuchar a las familias y ponerlas en el centro de toda acción política y empresarial, de cara a mejorar su confianza y generar un marco de seguridad para que puedan proyectar un futuro sostenible, en el que sus hijos con discapacidad puedan desenvolverse en condiciones de igualdad. Las políticas activas de empleo y las estrategias de Diversidad, equidad e inclusión (De&I) van a ser dos apuestas imprescindibles para garantizar la inclusión social y laboral de las personas con discapacidad en los próximos años” –explica Francisco Mesonero.

LA SOBREPOTECCIÓN, BARRERA ADICIONAL

Además del contexto social, el presente análisis ha identificado una barrera adicional para el futuro empleo de las personas con discapacidad: la sobreprotección familiar. Preguntados los encuestados por el grado de autonomía que dejan a su hijo, se infiere una tendencia a la sobre-

¿Está la sociedad “preparada” para la inclusión de las personas con discapacidad?

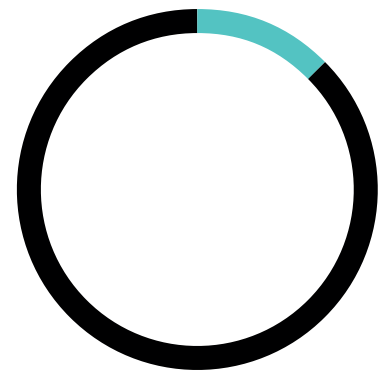


● 29% Sí ● 71% No

protección en el 87,3% de los casos, en los que los padres “prefieren ser ellos quienes supervisen y pauten a su hijo con discapacidad, ante el temor a que se enfrente solo a situaciones de la vida cotidiana y/o puedan aprovecharse de él”.

Solo un 12,7% de los encuestados procura dejar a su hijo con discapacidad la máxima autonomía en la realización de sus tareas cotidianas, aunque ello le suponga más tiempo. Según Myriam Ganado, res-

Tendencia a la sobreprotección en las familias con hijos con discapacidad



● 12,7% Procuro dejar a mi hijo con discapacidad la máxima autonomía en la realización de sus tareas cotidianas, aunque suponga más tiempo.
● 87,3% Prefiero supervisar y pautar a mi hijo con discapacidad, ya que tengo temor a que se enfrente solo a situaciones de la vida cotidiana y/o puedan aprovecharse de él.

ponsable de Plan Familia de la Fundación Adecco: “Las conductas de sobreprotección en la infancia limitan a la persona con discapacidad y se trasladan en inseguridades y desigualdad en la vida adulta. Es necesario acompañar al niño con discapacidad en su desarrollo y exploración para que pueda interactuar con el medio, pero sin poner barreras a su desarrollo, permitiendo que pueda participar en todas las esferas sociales sin temores ni condicionamientos innecesarios”.

Propuestas para el empleo

La inclusión laboral exige la acción coordinada entre empresas y Administración Pública, impulsando políticas activas de empleo y estrategias de Diversidad, equidad e inclusión

9.1. PROPUESTAS DIRIGIDAS A LA ADMINISTRACIÓN PÚBLICA

- **Reformular las políticas activas de empleo desde un enfoque individualizado**, que dote a las personas con discapacidad de competencias estratégicas para conectar con los nichos de empleo emergentes. Es necesario garantizar un acompañamiento personalizado en el afrontamiento de los procesos de selección para minimizar las dificultades que a menudo encuentran.

- **Impulsar la colaboración público-privada** para facilitar a las empresas el reclutamiento, selección y contratación de desempleados con discapacidad cuyo perfil se adecúe a sus vacantes. Los servicios públicos de empleo han de apoyarse en las entidades especializadas para orientar a las personas con discapacidad y ayudarles a encontrar un empleo ajustado a sus necesidades y expectativas. La colaboración público-privada es capaz de llegar a más personas con discapacidad, con un menor coste y una mayor calidad.

- **Estimular el trasvase de trabajadores de Centros Especiales de Empleo (CEE) a empresas ordinarias**. El 75% de los contratos suscritos por personas con discapacidad se producen en entornos protegidos (Centros Especiales de Empleo), mientras que solo un 25% se firman en entornos laborales convencionales. La empresa ordinaria representa el máximo exponente de inclusión laboral, mientras que el Centro Especial de Empleo es un mecanismo de protección

necesario y transitorio, pero que en la práctica se está convirtiendo en una medida finalista. De este modo, muchas personas con discapacidad empiezan trabajando en CEE y perpetúan su permanencia en los mismos, sin plantearse nuevos horizontes profesionales. Por ello, y siempre que sea posible, es necesario establecer indicadores cuantificables de tránsito hacia la empresa ordinaria y bonificar en el 100% la cuota de seguridad social por cada trabajador contratado, al igual que sucede en los CEE.

Impulsar la colaboración público-privada es imprescindible para optimizar recursos que garanticen la inclusión

- **Invertir en accesibilidad universal como palanca de igualdad y mejora de la posición competitiva global de nuestro país**. La accesibilidad universal es mucho más que la supresión de barreras arquitectónicas: implica que los entornos, productos, servicios, programas y/o recursos pueden ser utilizados y entendidos por personas con cualquier tipo de discapacidad, ya sea física, sensorial o intelectual. La apuesta por el diseño para todos y la accesibilidad universal contribuye a que todas las personas tengan posibilidades de desarrollarse personal y profesionalmente en una sociedad más justa y cohesionada.

9.2. PROPUESTAS DIRIGIDAS A LAS EMPRESAS

- **Estrategias de Diversidad, equidad e inclusión (De&I)** que activen el compromiso del Comité de Dirección como motor de arranque para la implementación de una estrategia global que aplique a todos los departamentos. Este compromiso puede visibilizarse a través de acciones de comunicación interna y externa que reflejen la voluntad del más alto nivel de la compañía de generar entornos abiertos a la diversidad, en los que las personas con discapacidad puedan desarrollar una carrera profesional con garantías: entrevistas, comunicados firmados por el CEO, etc.

- **Formación en discapacidad a departamentos estratégicos**, especialmente de Recursos Humanos y selección, para identificar y combatir sesgos inconscientes. La discapacidad sigue siendo una realidad mayoritariamente desconocida para la sociedad, por lo que resulta fundamental acercarla a las áreas más estratégicas de la empresa, de modo que puedan superarse los prejuicios, temores y actitudes discriminatorias. La idea es hacer frente al desconocimiento y combatir los sesgos inconscientes que actúan como “stoppers”, impidiendo la contratación de personas con discapacidad.

- **Estrategias de atracción del talento de profesionales con discapacidad**, a través de la generación de una marca “diversity friendly”, la diversificación de las fuentes de reclutamiento o el análisis y adaptación de puestos de trabajo para eliminar barreras previas que dificultan su incorporación.

- **Concienciación y sensibilización**. Existen todavía muchos prejuicios y falsas creencias que debemos desterrar del imaginario colectivo. En ese sentido, hay que abrirse a la diversidad y trabajar en estrategias de cambio cultural, comuni-

cación y diálogo, intercambio de experiencias junto a personas con distintos tipos de discapacidad, así como acometer iniciativas para darles voz y visibilidad en las empresas.

- **Voluntariado corporativo** como herramienta para sensibilizar a los trabajadores de la empresa con la discapacidad, permitiéndoles convivir y compartir actividades de diferente índole (deportivas, medioambientales, sociales o formativas), que generen nexos a nivel personal que cristalicen en una mayor empatía y cercanía en el ámbito empresarial.

Para que las empresas sean entornos inclusivos, el compromiso del CEO debe trasladarse a todos los departamentos

- **Búsqueda de partners referentes en la promoción del empleo de las personas con discapacidad**. Colaborar con iniciativas, programas de empleo o campañas de sensibilización de entidades referentes y especializadas, constituye un apoyo clave para cambiar la percepción social y contribuir a la plena inclusión de las personas con discapacidad.

Conclusiones

- La tasa de riesgo de exclusión y/o pobreza para las personas con discapacidad, alcanzó el 33% en 2020, la cifra más elevada de toda la década, superando en 10 puntos porcentuales el índice registrado para los hogares en los que no hay personas con discapacidad, según AROPE (at risk of poverty and exclusion, EAPN).
- El 91% de los hogares con personas con discapacidad valora que han sido doblemente afectados por la pandemia y que aún no se han levantado de la crisis, atendiendo a diferentes variables. En primer lugar, un 60% afirma que la Covid ha hecho que la unidad familiar vea mermado su poder adquisitivo, ya sea por la pérdida de empleo, las reducciones forzosas de jornada, los ERTE o, incluso, la inflación ocasionada por el exceso de demanda de algunos bienes y servicios básicos, que hoy se ve intensificada ante el conflicto de Ucrania.
- Por otra parte, un 45% comenta que, debido al efecto pandemia, su red de apoyos familiares, de amigos y conocidos, se ha visto reducida, por el temor al contagio del virus. Frente a ellos, un 55% ya ha retomado las relaciones sociales previas al Covid.
- El 43,4% se sustenta a partir de los ingresos de un solo progenitor. En un 3,4% de los hogares la situación es aún más crítica, ya que ningún adulto percibe ingresos.
- Ante esta situación, no es de extrañar que más de la mitad de los encuestados (56,4%), manifieste algún grado de dificultad para llegar a fin de mes. En concreto, un 15,8% termina la mensualidad “con mucha dificultad”; un 15% “con dificultad” y un 25,6% “con cierta dificultad.
- En este escenario, las familias reivindican más apoyos para afrontar el sobreesfuerzo económico que tienen que hacer para garantizar el bienestar de su hijo con discapacidad (90%), mayor inversión en sensibilización (81%), así como destinar más recursos a la formación y el empoderamiento de las personas con discapacidad, en aras de estimular su empleo como principal vehículo de inclusión social (77%).
- Pese a los perjuicios ocasionados por la crisis de la Covid-19 en los hogares con personas con discapacidad, la presente encuesta ha identificado un efecto positivo derivado de la pandemia: la mejora en la conciliación de la vida personal y profesional. Así, en más de la mitad de los hogares (51%), esta crisis ha logrado dar respuesta a una reivindicación histórica por parte de las familias, como es el despegue del teletrabajo o la mejora de la flexibilidad.
- La principal preocupación de futuro de los padres de hijos con discapacidad es que estos encuentren un empleo que les permita salir adelante por sí mismos (85%). Por detrás del empleo, un 80% antepone, como prioridad de futuro, tener asegurados los recursos terapéuticos y de salud para el bienestar de su hijo con discapacidad; un 75% prioriza las relaciones sociales (que tenga un círculo social y amistades en las que apoyarse), mientras que un 65% menciona la vivienda como su principal preocupación: “que mi hijo tenga un lugar en el que pueda vivir con seguridad y garantías”.

Conclusiones

- A pesar de que el empleo se alza como el principal vehículo de inclusión social y como el elemento más valorado por las familias, el 71% desconfía en el contexto social y cree que la sociedad no está preparada para la inclusión laboral de las personas con discapacidad, fundamentalmente debido a prejuicios y/o desconocimiento (85%) o a la existencia de barreras de accesibilidad físicas, cognitivas (77%), etc.
- La sobreprotección familiar también se alza como una barrera para el futuro empleo de la persona con discapacidad. El 87,3% de los padres prefiere pautar y supervisar a su hijo con discapacidad ante el temor a que se enfrente solo a situaciones de la vida cotidiana. En el otro lado, solo un 12,7% deja a su hijo la máxima autonomía en la realización de sus tareas cotidianas, aunque le suponga más tiempo.
- “Es fundamental escuchar a las familias y ponerlas en el centro de toda respuesta política y empresarial, de cara a mejorar su confianza y generar un marco de seguridad para que puedan proyectar un futuro sostenible, en el que sus hijos con discapacidad puedan desenvolverse en condiciones de igualdad. Las políticas activas de empleo y las estrategias de Diversidad, equidad e inclusión (De&I) van a ser dos apuestas imprescindibles para garantizar la inclusión social y laboral de las personas con discapacidad en los próximos años” –explica Francisco Mesonero.



FUNDACIÓN ADECCO



11^a edición

Discapacidad y familia